

ESTRUCTURA, RESULTADOS Y LÍMITES DE LA POLÍTICA ECONÓMICA EN RUSIA

*Antonio Sánchez Andrés**

El ascenso de Vladimir Putin a la presidencia de Rusia significa un punto de inflexión en la economía del país. En particular, uno de los cambios más importantes se ha mostrado en la política económica. En este artículo se explican los contenidos de la nueva política económica aplicada en Rusia. Después de una exposición de los objetivos y de las políticas tradicionales, se abordan las políticas de corte institucional que pretenden cambiar el marco de la toma de decisiones en Rusia. Junto a la exposición de políticas económicas, se realiza también una exposición sistemática de los principales resultados obtenidos hasta principios del año 2003 y, para finalizar, se apuntan los límites más importantes que tiene la política económica aplicada.

Palabras clave: *política económica, transición al capitalismo, cambio económico, cambio político, Rusia, 1992-2002.*

Clasificación JEL: *E61, O52.*

1. Introducción

En 1992, comenzó en Rusia un proceso de cambio sistémico, cuyo destino, según la política económica que se pretendía aplicar, debía ser la construcción de una economía de mercado. Durante los años noventa, se aplicaron diversos programas de política económica, pero las reformas acabaron conduciendo a la crisis de 1998¹. A partir de ese momento se abrió un período de incertidumbre política y económica que se cerró con el inicio

del año 2000, cuando Vladimir Putin se consolidó en la cabeza del Estado ruso como presidente del país.

Con el nuevo presidente de Rusia, el enfoque de las reformas cambió radicalmente y se abrieron interrogantes acerca de cuál sería el fin de las nuevas reformas y cómo se tratarían de llevar a cabo. En la actualidad, en la fase final del mandato presidencial de Putin, es posible clarificar estas inquietudes apuntadas, al tiempo que esbozar algunas ideas sobre el futuro de las reformas en Rusia.

El objetivo de este artículo es explicar las características esenciales de la política económica elaborada a partir de 2000, así como exponer sus resultados y límites principales. En el apartado 2 se pondrá de manifiesto los objetivos de la política económica planeada durante el mandato de Putin, mientras que en el apartado 3, se abordarán, de manera sistemática, los contenidos de las políticas económicas principales. En el apartado 4, se explicarán los resultados, es decir, las políticas realmente aplica-

* Departamento de Economía Aplicada. Universidad de Valencia.

¹ A partir de mediados de los años noventa se trató de sistematizar el conjunto de políticas económicas a través de dos programas a medio plazo, correspondientes a los periodos 1995-1997 y 1997-2000. El último programa a medio plazo se paralizó con la crisis de 1998 y a partir de ese momento, se lanzó un programa de política económica para luchar contra las principales debilidades que tenía la economía rusa. Unos análisis de estos programas aparecen en SÁNCHEZ (1996 y 1998), así como SÁNCHEZ y SHKOLYAR (1997).

das y se destacará su alcance. En el apartado 5, se aludirá a la reforma institucional cuyo objetivo es cambiar la correlación de fuerzas entre los agentes económicos más importantes y, por tanto, constituye el marco de la ejecución del resto de la política económica. En el apartado 6 se explicarán los límites más importantes que tiene la reforma de Putin, bien por contradicción entre los objetivos e instrumentos establecidos, bien debido al establecimiento de instrumentos de política económica inadecuados.

2. Objetivos de la política económica

La nueva política económica se ha organizado a través de tres programas con horizontes temporales complementarios: a largo, medio y corto plazo. No obstante, la aprobación de los programas no ha seguido una secuencia lógica. En primer lugar, se aprobó el programa de política económica a largo plazo, con validez hasta 2010 (*Osnovnij napravlyeniy...*, 2000). Esencialmente, en este programa se establecieron los problemas y retos principales de la economía rusa durante la primera década del nuevo siglo. A mediados de 2000, se aprobó un programa de política económica a corto plazo, con validez hasta finales de 2001 (*Plan pyervoochyerednij myer ...*, 2000), insertado en el de larga duración, donde se trató de acometer los problemas más importantes que aparecían en el país. Este último se constituyó en un programa de actuación esencial del nuevo gobierno de Putin, pero como fue una primera respuesta del gobierno, presentó vacíos importantes. La cobertura de tales ausencias, junto con la consideración de los problemas detectados posteriormente con la aplicación de las medidas de política económica, constituyó la base para la elaboración y aprobación, un año después, del programa de política económica a medio plazo, con validez comprendida entre 2002 y 2004 (*Rasporiyazhyeniye pravityel'stva ...*, 2001)².

En los distintos programas de política económica se asume que el problema esencial que padece el país es la falta de efecti-

vidad económica. Las causas de este problema radican, en primer lugar, en la caída de la inversión (ha habido momentos en los que prácticamente había desaparecido) y, en segundo lugar, en la aparición de importantes desequilibrios intersectoriales. El resultado se ha plasmado en un decrecimiento económico durante prácticamente toda la década de los noventa. Vinculado a estos aspectos, también se subraya que una dimensión de la debilidad económica del país se debe al deterioro del capital humano, como consecuencia de la caída en el nivel de vida (tanto debido a la reducción en los ingresos monetarios como a la destrucción parcial de la infraestructura social).

El objetivo de los programas de política económica es regenerar el aparato productivo, de manera que se consiga obtener un crecimiento estable y continuo, al tiempo que se aumente el nivel de vida de la población. Aunque el Estado desempeñará un papel importante para reconstituir el tejido productivo ruso, el mayor esfuerzo deberá ser realizado por el sector privado. Esto no significa que el papel del Estado sea desdeñable. En primer lugar, éste creará las condiciones necesarias de estabilidad macroeconómica para que el sector privado pueda desarrollarse sin problemas. En segundo lugar, cambiará parte de las condiciones estructurales del país a través de la creación y renovación de infraestructuras. En tercer lugar, apoyará a los sectores más dinámicos para que puedan constituirse en motores del resto de la economía. En cuarto lugar, mejorará las condiciones económicas y sociales de la población pues constituyen uno de los recursos productivos esenciales dentro del proceso económico. A este respecto, los objetivos se concentrarán en aumentar los ingresos de la población (salarios y pensiones), así como en mejorar la infraestructura social (apoyo institucional en los ámbitos de vivienda, sanidad, educación y cultura). Estos objetivos se pueden resumir en que el gobierno ruso persigue la construcción de una economía de mercado desarrollada, pero combinada con una reducción en la dependencia respecto a los cambios coyunturales en la economía mundial.

Respecto a la periodificación en la etapa Putin, pueden distinguirse tres fases. En primer lugar, la comprendida entre 2000 y

² Un análisis individualizado de estos programas de política económica aparecen en SÁNCHEZ (2000 y 2002) o también en PERRET (2001).

finales de 2001, que está cubierta por el programa a corto plazo. En este período se pretendía aplicar algunas medidas urgentes relacionadas con los graves problemas que padecía la economía rusa. En segundo lugar, el período correspondiente al año 2002, donde ya era aplicable el programa a medio plazo. En esta etapa, la política económica apoyaría a las actividades económicas más dinámicas, es decir, a las productoras de recursos energéticos y materias primas, debido a su capacidad exportadora y comenzarían a detectarse algunos resultados positivos en la economía rusa. En tercer lugar, aparece el período constituido por los años 2003 y 2004, es decir, objeto de atención también del programa de política económica a medio plazo. En este período los buenos resultados económicos se extenderían progresivamente al resto de la economía.

3. Instrumentos de política económica

Políticas coyunturales

Política presupuestaria

El objetivo principal de la política presupuestaria es conseguir unas fuentes financieras regulares y suficientes para el Estado. El cumplimiento de esta pretensión resulta una condición previa para realizar cualquier tipo de política económica. La política de ingresos requiere la aplicación de una reforma impositiva y arancelaria que son las dos fuentes más importantes de ingresos del presupuesto. Respecto al sistema impositivo, las líneas generales de la reforma son reducir el número de impuestos y disminuir sus tarifas, mejorar la gestión de los ingresos estatales y acentuar la lucha contra la evasión impositiva. En cuanto a la reforma en el sistema arancelario sigue la misma estructura de reformas que el impositivo. La política de gastos presupuestarios tendrá como partidas prioritarias la devolución de la deuda exterior, las de carácter social, las de defensa nacional y las vinculadas al sistema judicial. Se tratará de racionalizar la ejecución de las partidas de gasto a través de la aprobación de programas estatales especiales (*fyedyerál'niye tsyelivíye program-*

mi) orientados por prioridades concentradas en desarrollo social, infraestructuras, protección del medio ambiente e industria de defensa. Una síntesis de parte de los objetivos es conseguir un equilibrio presupuestario y, en concreto, obtener cierto nivel de superávit financiero.

Política monetaria

El Banco Central de Rusia (BCR) es el principal agente gestor de la política monetaria. El objetivo de la política monetaria es reducir el nivel de inflación y, subsidiariamente, mantener un rublo fuerte respecto a las monedas extranjeras. Respecto al primer objetivo, el BCR estimulará la creación de nuevos instrumentos para controlar la inflación y, en cuanto al segundo objetivo, el rublo se encontrará en régimen de flotación, pero con intervenciones puntuales para que el tipo de cambio sea compatible con los objetivos de regeneración del tejido productivo previsto por el gobierno.

Política comercial

El objetivo de la política económica exterior será mantener el superávit comercial existente. Este se conseguirá a través de desarrollar una política comercial activa de promoción de las exportaciones rusas (apoyo con seguros a la exportación, créditos estatales especiales, promoción a través de ferias, etcétera), así como mediante la introducción de algunas medidas de protección del mercado interno, en especial a través de la reforma en el sistema arancelario. No obstante, todas estas medidas serán compatibles con las exigencias de la Organización Mundial de Comercio. Una atención especial se destinará a la promoción de las inversiones extranjeras y se elaborará una legislación especial para atraerlas (garantías de repatriación de beneficios, seguros especiales, etcétera). Dentro de este ámbito también se incluyen los aspectos de la devolución de la deuda exterior, que al gozar de una gran prioridad política, se transforman en una restricción para la política económica rusa (Tikhomirov, 2001).

Políticas estructurales

Política agraria

El objetivo es crear las condiciones de una seguridad alimentaria dentro del país, que se combina con la pretensión de garantizar unos ingresos suficientes a la población agraria. Una de las principales políticas será una reforma agraria que permita la libre compra-venta de la tierra y mejorar la definición de los derechos de este tipo de propiedad. A partir de esta reforma se estimulará la concentración parcelaria y se fomentarán las relaciones de cooperación en el agro ruso. El segundo tipo de políticas consiste en la creación o mejora de las infraestructuras financieras (como estímulo de contratos leasing, seguros de cosechas o créditos agrarios) o comerciales (eliminación de barreras administrativas, limitación del poder de los monopolios y otras similares), así como crear mercados interregionales de productos agrarios.

Política industrial

Esta política tiene por objetivo facilitar el ajuste industrial. Las intervenciones del Estado tratarán de fomentar la inversión privada, en especial en los sectores productores de materias primas y energéticos que son los que constituyen los motores principales de la economía rusa. No obstante, en aquellos sectores donde el Estado posee importantes activos, la política industrial será más intervencionista. Uno de estos últimos casos es el de la industria de defensa, donde la política industrial se realizará a través de la constitución de asociaciones industriales que integren la actividad productiva de empresas y centros de investigación, así como mediante la realización de pedidos productivos por parte del Estado a cargo del presupuesto. Debe destacarse que el subsector de aviación se utilizará como plataforma piloto para la puesta en práctica de políticas industriales.

Política de servicios

Las actividades relacionadas con informática y telecomunicaciones son las que más relevancia tienen en los programas de

política económica. La informatización se fomentará a través de los centros de enseñanza, bien dentro de los programas de estudios de formación, bien a través de cursos de recualificación de personal, en especial de profesorado. Asimismo, se destinarán partidas presupuestarias especiales para dotar con medios informáticos suficientes a los centros de enseñanza. En cuanto a las telecomunicaciones, además de los gastos presupuestarios especiales destinados a crear nueva infraestructura, se introducirán mejoras en la gestión, como una nueva política de licencias donde predomine la transparencia en su asignación o se evite la discriminación en el acceso a la red, así como el mantenimiento de tarifas telefónicas relativamente baratas.

Política de competencia

Este tipo de política tiene dos líneas esenciales de intervención: la lucha contra los monopolios y la extensión de pequeñas y medianas empresas. En cuanto al primer aspecto, se mejorará la legislación para evitar posiciones de dominio de empresas de gran tamaño y se socavarán las barreras administrativas de entrada a actividades económicas. Sin embargo, la principal política a este respecto será la reestructuración de los monopolios naturales principales, en concreto los relacionados con sectores de red, es decir, energía eléctrica, gas natural y vías férreas. Los dos primeros están gestionados por dos sociedades anónimas estatales, en concreto, RAO YeES Rossii (Sistema Eléctrico Unificado de Rusia, S.A.) y RAO Gazprom, respectivamente³. En cuanto al sector de vías férreas, se contempla la creación de otra entidad similar, conocida como RAO Rossiyskiye zhyelyezhniye dorogi (Vías férreas de Rusia, S.A.), que concentraría las competencias de gestión corriente de las vías férreas, mientras que el Ministerio de Medios de Transporte desempeñaría las funciones estratégicas del sector. En los tres casos, la red de transporte será controlada por el Estado, mientras que los servicios más

³ Un análisis pormenorizado de la situación, estructura y expectativas de futuro de los monopolios del gas y de la electricidad aparece en OECD (2002, páginas 105-154).

cercanos a los clientes se privatizarán. Una manifestación de la reestructuración deberá plasmarse en que los precios de los servicios o productos deberán cubrir los costes reales de su obtención. La segunda línea de la política de competencia es estimular la aparición de pequeñas y medianas empresas. Las políticas concretas que se aplicarán serán la reducción en los trámites administrativos para registrarlas, establecer canales especiales para financiarlas o crear infraestructuras especiales (como parques tecnológicos o zonas económicas especiales).

Política de reordenación del sector público

Aunque se pretende aplicar varias políticas para racionalizar el sector público, como se trata de aumentos en la descentralización en la toma de decisiones, las privatizaciones seguirán teniendo un papel relevante a este respecto. En primer lugar, los programas asumen que la privatización realizada hasta el momento es irreversible. Sin embargo, a partir de ahora las enajenaciones de capital estatal se realizarán de manera más selectiva. A este respecto, el gobierno irá vendiendo acciones de empresas o empresas en su conjunto después de que se constate el bajo interés que tienen las empresas respecto a los intereses estatales. En este sentido, se pretende vender masivamente acciones que se encuentran en manos del Estado de empresas con bajo interés estratégico. En caso de existir interés por parte del Estado en alguna empresa, se conservarán paquetes de acciones en ella y se influirá sobre la composición de los consejos de dirección de tales empresas. Además, las empresas estatales adoptarán un estatuto específico y dependerán del presupuesto público (*kazyenniye pryedpriyatiya*). Por otra parte, en la nueva política privatizadora se concederá una atención especial a la venta de la tierra (solares) y se emitirá una legislación que unifique como un todo el complejo constituido por el solar y la edificación que contenga.

Política de reestructuración del sistema financiero

El objetivo de esta política es imprimir al sistema financiero ruso estabilidad y solidez, al tiempo que aumentar la competencia interna e implicarlo en el proceso de inversión dentro del

país. Las políticas concretas pretenden aumentar las exigencias financieras para crear los bancos, establecer una legislación efectiva de quiebra, acentuar la transparencia en las operaciones de las entidades de crédito, incrementar el número de productos financieros (préstamos sindicados e hipotecarios, operaciones con papel-moneda, etcétera) y mostrar su situación económica interna de una manera más clara. Adicionalmente, se pretende aumentar la diversificación en el sistema financiero ruso, en particular fomentando la creación de fondos de inversión o de pensiones privados, así como de compañías de seguros.

Política de capital humano

El objetivo es aumentar la efectividad del factor trabajo en el proceso productivo, al tiempo que estimular la generación de ingresos suficientes para la población. La pretensión a este respecto es la introducción de una nueva legislación laboral que liberalice el uso de la mano de obra y asocie de una manera más estrecha el trabajo realizado y los ingresos obtenidos. En cuanto a los ingresos posteriores al período laboral de las personas, las pensiones, se pretende que aumenten a través de la transformación del sistema de pensiones. En particular, se tratará de cambiar el actual sistema de reparto por otro de capitalización, donde las pensiones resultantes reflejen las cotizaciones realizadas por cada individuo durante su vida laboral. También vinculado a este tipo de aspectos se encuentra la reforma en los servicios comunitarios, que constituyen una parte importante del coste de la mano de obra. En este ámbito, se pretende que cada usuario cubra los costes reales que supone el abastecimiento de tales servicios (Kahn, 2002).

4. La política económica ejecutada

Políticas coyunturales

Política presupuestaria

La política presupuestaria aplicada tiene dos facetas, en primer lugar, la gestión anual del presupuesto y, en segundo lugar,

la puesta en práctica de reformas en la estructura de impuestos y aranceles que son las principales fuentes financieras del presupuesto. Estas últimas tienen un carácter más bien estructural. A finales de 2000, se introdujo una reforma impositiva y de aranceles que se ha constituido en una de las principales causas de la reconstrucción de los ingresos presupuestarios. Adicionalmente, el gobierno ha puesto en práctica varias medidas de lucha contra la corrupción y la evasión impositiva, así como una progresiva simplificación en las declaraciones de impuestos cuyo impacto en el aumento de la solvencia financiera del Estado no ha sido nada despreciable (Boboyev y Kashin, 2002, páginas 62-67 y EIU, 2002, páginas 29-31).

La gestión del presupuesto tiene varios aspectos relevantes. Los presupuestos para 2001 y 2002 se han aprobado sin grandes problemas, han estado vigentes en sus años correspondientes y se han cumplido (esta situación también está ocurriendo para el presupuesto del 2003). Este éxito en la política presupuestaria diferencia al período Putin del correspondiente a los años noventa. Adicionalmente, ha habido un aumento progresivo en los ingresos del Estado durante todo el período. Durante los primeros meses de 2001 éste fue más modesto, pero claramente superior a los ingresos obtenidos durante 2000. Posteriormente, con el aumento en los precios del petróleo, los ingresos presupuestarios han aumentado más todavía. Así pues, se ha subsanado una de las principales deficiencias del período Yel'tsin, es decir, la ausencia de solvencia financiera del Estado (Easter, 2002). En cuanto a los gastos, las partidas principales han sido las cuestiones sociales, la devolución de la deuda exterior y la defensa nacional (PlanEcon Report, 28 de diciembre de 2001, página 13). Los primeros gastos han concedido una legitimidad adicional a la figura de Putin entre la población. El cumplimiento con las obligaciones financieras exteriores ha consolidado la credibilidad del país en los medios internacionales, a la que se ha añadido su capacidad de estabilidad coyuntural, valorada muy positivamente por los organismos internacionales y, en particular, por el FMI. El tercer tipo de partida está permitiendo abordar la reforma militar, así como introducir ciertos elementos que contribuyan a la reestructuración en la industria de

defensa, aunque estos aspectos se encuentran condicionados por los gastos para sufragar el conflicto de Chechenia. Adicionalmente, se programó un superávit presupuestario, que se ha ido cumpliendo sin problemas.

Política monetaria

Respecto a la política monetaria, el BCR es el responsable de su elaboración y ejecución, y el objetivo esencial de esta política ha sido reducir el nivel de inflación. La variable principal utilizada es el control sobre el crecimiento de la masa monetaria (M2). El resultado ha sido un mantenimiento del nivel de inflación en 2001, respecto al año anterior y una reducción durante 2002. No obstante, a este respecto ha surgido la discusión sobre si era posible reducir más aún el nivel de inflación con métodos monetarios. Es decir, incluso el propio BCR cuestiona que la causa de la inflación actual en Rusia sea monetaria, debido a la baja correlación entre la evolución de la M2 y la inflación. Así pues, se indica que la política monetaria restrictiva tiene límites en su eficacia, pues la inflación tiene un componente muy estructural que requeriría la aplicación de políticas estructurales y, en particular, la reestructuración de los monopolios naturales (PlanEcon Report, 26 de octubre de 2001, página 13).

Sector exterior

Dentro de la política económica del sector exterior, al principio de la etapa Putin, la devolución de la deuda exterior aparecía como un problema de difícil resolución: las cantidades a retornar eran muy importantes y, en particular, en 2003, se alcanzaba un máximo de 17 mil millones de dólares (PlanEcon Report, 3 abril de 2001, página 14). La reforma impositiva y los precios elevados del petróleo han permitido constituir un fondo de reserva que ha diluido ese problema estratégico. Relacionado con este tipo de aspectos, en 2002, se ha pretendido reducir el endeudamiento externo y desviarlo hacia endeudamiento interno, no sólo como mecanismo para disminuir el servicio de la deuda externa, sino también para crear unos instrumentos

monetarios que contribuyan a gestionar la masa monetaria y, en concreto, esterilizar el impacto del superávit en la balanza comercial.

Un segundo aspecto de importancia en este tipo de política ha sido la liberalización en la tenencia de divisas procedentes de las exportaciones. A partir de la crisis de 1998 se endureció la legislación, pero progresivamente se ha ido liberalizando. En particular, a mediados de 2001, la obligación para los exportadores de repatriar los beneficios en tres meses se amplió a tres años. Adicionalmente, se ha ido reduciendo el porcentaje de divisas que obligatoriamente tenían que vender los exportadores. En 1998, era del 75 por ciento, en 2001, se redujo al 50 por ciento, en 2002, fue del 30 por ciento, mientras que en 2003, se prevé que sea del 25 por ciento y, en 2004, se estima que se eliminará tal restricción (PlanEcon Report, 9 de agosto de 2002, página 12 y PlanEcon Report, 25 de agosto de 2002, página 13).

Por otra parte, respecto a la política de tipo de cambio, el BCR ha apostado por mantener un rublo apreciado respecto al dólar. El tipo de cambio en diciembre de 2000 era de 27,9 rublos/\$, mientras que en septiembre de 2001 era de 29,4 y en octubre era de 29,6. Es decir, ha habido una depreciación monetaria del rublo (PlanEcon Report, 26 de octubre de 2001, página 14 y Zolotujina, 2002, páginas 32-34), pero como la inflación ha sido mayor, entonces ha tenido lugar una apreciación real del rublo respecto al dólar. Esta política ha generado tensiones entre el gobierno y el BCR de Rusia, esencialmente debido a que limita la competitividad de la industria rusa (EIU, 2001, página 29 y EIU, 2002, páginas 50-51).

Políticas estructurales

Políticas sectoriales

Dentro de las políticas estructurales de corte sectorial, la relacionada con el sector agrario es la que más relevancia ha presentado. La reforma de la tierra ha sido una de las grandes reformas pendientes. Durante los años noventa, la legislación federal fue muy genérica y los vacíos que dejó fueron cubiertos

descentralizadamente por los gobiernos regionales. El resultado se manifestó en una situación muy heterogénea en este ámbito, que oscilaba entre libre compra de la tierra a imposibilidad total, según las regiones. A principios de 2001, se trató de homogeneizar la situación en todas las regiones rusas, pero se realizó de manera restrictiva, es decir, se aplicaron las características de los códigos regionales que más limitaron la mercantilización de la tierra. Con este retroceso, a mediados de 2001, el gobierno declaró que se introduciría en breve una legislación más aperturista (PlanEcon Report, 23 de febrero de 2001, página 13). En efecto, en verano de 2002, se aprobó el nuevo código de la tierra agraria, que permitía una libertad bastante amplia en la compra-venta de tierra, pero cuya ejecución estaría condicionada por la actitud de los gobiernos regionales (PlanEcon Report, 12 de julio de 2002, página 11)⁴.

Política de competencia

Una de las líneas de actuación dentro de la política de competencia ha sido el apoyo a las pequeñas y medianas empresas. En 2002, se ha introducido un paquete de medidas para facilitar la creación administrativa de este tipo de empresas; asimismo se han eliminado barreras de entrada en algunas actividades económicas. Por otra parte, las medidas de mayor relevancia relacionadas con este tipo de política económica han sido la reestructuración de los monopolios naturales y del sistema bancario, que se han transformado en dos elementos esenciales de las políticas estructurales rusas.

En lo que se refiere a la reestructuración de las vías férreas, la situación no ha cambiado, con excepción de una alteración importante en los cuadros directivos, especialmente en el ámbito ministerial. En cuanto al gas natural, es decir, el conglomerado empresarial Gazprom, también se ha cambiado al director y al equipo directivo. Esto ha supuesto el inicio de una reorganiza-

⁴ Un análisis extenso sobre las primeras políticas aplicadas en el sector agrario ruso durante la etapa Putin aparece en WEGREN (2002a). Mientras que la política acerca de la mercantilización de la tierra en el sector agrario se analiza en WEGREN (2002b).

ción interna. En particular, durante 2002, Gazprom ha comenzado dos tipos de reestructuraciones internas; en primer lugar, la venta de participaciones en propiedad de empresas no vinculadas a la actividad del gas natural y la reagrupación de aquellas entidades ligadas directamente con la actividad productiva principal del conglomerado empresarial. No obstante, no se han aplicado reformas de liberalización del sector o que hayan tenido un cierto impacto económico hacia el exterior de la empresa.

El único monopolio natural donde se ha iniciado la reforma es en el sector eléctrico. La principal característica de la reestructuración es el objetivo de crear una empresa estatal que gestione la red eléctrica básica, mientras que las empresas generadoras puedan competir en la venta de energía eléctrica, al tiempo que puedan crearse varias compañías que compitan entre sí en el suministro de energía a los usuarios finales. Unas primeras medidas para ordenar el sector se adoptaron en 1996, pero nunca se aplicaron. Sin embargo, parte de tales cambios apuntados comenzaron a ponerse en práctica a finales de 2000 (PlanE-con Report, 1 de diciembre de 2000, páginas 13-15). Durante 2001, se estuvo elaborando un plan integral de reordenación del sector eléctrico y, a mediados del 2002, se ha completado, aunque se ha aplazado la venta de acciones de parte de las empresas generadoras de energía eléctrica. En 2003, se ha iniciado la aplicación de este plan de reestructuración, que tiene la particularidad de que sirve de modelo para el resto de monopolios naturales.

Reordenación del sector público

Una de las políticas de reordenación del sector público ha sido la privatización. Sin embargo, tal como se apuntó en el programa de política económica, ésta tendría un carácter puntual, se introducirían mecanismos especiales de control para evitar la malversación de la propiedad pública y se prestaría mucha atención a la obtención de recursos financieros que alimenten el presupuesto estatal. Entre las empresas más destacadas que se han visto afectadas por la privatización se encuentran las petroleras, ONAKO y Slavnyeft', la de derivados petroquímicos Norsioil, la empresa

relacionada con comunicaciones Svyazinvest, la extractora de carbón Vorkutaugol o el puerto de Tuapse en el Mar Negro. Es previsible la extensión de la privatización, incluso que afecte a empresas cuya privatización estaba prohibida.

Sector bancario

Dentro de la política de reestructuración del sector bancario, las áreas esenciales de intervención se refieren al papel del BCR, a la reestructuración de los bancos comerciales privados, a la reorganización de los bancos comerciales estatales y a medidas de transparencia y seguridad bancarias. No obstante, a pesar de que esta área de reformas era una de las más importantes para el gobierno, los avances han sido bastantes escasos, siendo uno de los motivos esenciales la reticencia activa del gobernador del BCR, Viktor Geraschenko, respecto a la introducción de cualquier tipo de cambios sustanciales en el sistema bancario. En marzo de 2002, este gobernador fue sustituido por Sergei Ignat'ev, que es más proclive a facilitar la reestructuración del sistema bancario ruso.

Respecto al papel del BCR, a mediados de 2001 se empezó a discutir una legislación que cuestionaba la independencia del BCR. En particular, se introducía la figura del Consejo Nacional de Bancos, cuyos miembros debían ser designados por el Parlamento, y el gobierno, aunque también por el BCR. El factor crucial era que dicho Consejo podía supervisar las actividades del BCR. Posteriormente se aprobó tal legislación pero, a pesar de la existencia del Consejo, es discutible que en la práctica tal reforma signifique un recorte en la independencia del BCR.

La segunda línea de reformas se refiere a la reestructuración de los bancos comerciales privados. Geraschenko ha impedido que se avanzara en esta reforma. Un elemento secundario de introducción de reformas fue a través de la creación en 1999 de la Agencia para la Reforma de las Organizaciones de Crédito (ARKO). Sin embargo, esta agencia no ha llegado a detentar el suficiente rango administrativo, ni la necesaria dotación financiera, de manera que su papel en la reestructuración del sistema bancario ruso ha sido marginal. Aunque existen algunos intentos para reestructurar el sistema bancario, no se ha considerado nin-

gún calendario concreto y, por tanto, tales propuestas resultan hasta el momento indefinidas (Sánchez, 2001a, Sapir, 2001, páginas 13-16 y PlanEcon Report, 3 de mayo de 2002, página 12).

Respecto a la tercera línea de reformas, la reorganización de los bancos estatales comerciales rusos, la pretensión es que el BCR deje de poseer participaciones en la propiedad de bancos, como en el Banco de Ahorro (Sverbank) o en el Banco de Comercio Exterior (Vneshtorgbank) y se transforme en una administración puramente federal. En septiembre de 2002, se presentó un borrador de reforma del BCR sobre estos aspectos y se pretende iniciar la ejecución en 2003, aunque se prevé que la reforma se alargará hasta 2005 (Schoors, 2003).

Una mención especial requieren las medidas para aumentar la transparencia y seguridad en el sistema bancario ruso, que constituyen una prioridad del nuevo gobernador del BCR. Es previsible que se apliquen más rápidamente, debido a que técnicamente son más fáciles, políticamente afectan a menos intereses y pueden mostrar hacia el exterior que se avanza en algunos aspectos de la reforma bancaria, puesto que en el resto de ámbitos los cambios se encuentran paralizados. Durante 2002, se han introducido algunas medidas, como la homologación en las contabilidades de los bancos y su transformación en equivalentes a las utilizadas en occidente, el cierre de los bancos más débiles o la ampliación en el sistema de garantía de depósitos (Kotova, 2002 y PlanEcon Report, 3 de abril 2002, páginas 11-12).

Mercado de trabajo

En cuanto a la política de capital humano, la pretensión del gobierno ha sido la de homologar las condiciones laborales en Rusia con las occidentales. En este sentido, en verano de 2001, se inició la discusión de un nuevo código laboral, que contemplaba un aumento en la movilidad laboral, una reducción en los costes de despido de los trabajadores, posibilidad de expulsar a trabajadores en contra de la voluntad de los sindicatos, contratos que no incluyen servicios sociales para los trabajadores y otras características similares. Finalmente el código laboral se aprobó a finales de 2001. Durante 2002 y 2003, se están aproban-

do legislaciones complementarias que dotan de contenido concreto a tal reforma en el mercado laboral ruso.

Otro aspecto de los cambios en la mano de obra se refiere a la reforma en los servicios comunitarios, pues definen parte de los costes del factor trabajo. La política que se pretende aplicar es reestructurar el sistema de subvenciones de manera que se apliquen sólo con carácter individual y a quien demuestre que las necesita. Sin embargo, esto supone un caída importante en el nivel de vida de la población y, por este motivo, se ha frenado esta reforma. Los únicos cambios que se han aplicado han sido subir las tarifas de los servicios comunitarios, pero sin cambiar su sistema de formación (PlanEcon Report, 1 de marzo de 2002, página 11). Esta medida ha sido más bien una reforma de compromiso que evitaba una caída sensible en el nivel de vida de la población, al tiempo que aumentaba los ingresos de las empresas suministradoras de los servicios, que cada vez tienen más problemas para cubrir sus costes.

La tercera línea de la reforma se refiere al cambio en el sistema de pensiones. Después de una discusión muy intensa, se introdujeron algunas legislaciones parciales durante 2001. Pero a principios de 2002, se aprobó una legislación global de reforma del sistema de pensiones. El objetivo es pasar del sistema actual de reparto a uno de capitalización y en el que se garantizará una pensión suficiente por el Estado, pero cuyo nivel definitivo individual dependerá de las cotizaciones que haya realizado la empresa donde haya trabajado la persona durante su vida laboral y de sus propias cotizaciones adicionales.

5. La formación de la política económica

Uno de los componentes más importantes de la nueva política económica en Rusia es su carácter institucional. Esto tiene la particularidad de que no se encuentra incluida dentro de los programas de política económica aprobados, pero constituye el marco de aplicación de los programas de política económica que pretenden llevarse a cabo. Este tipo de reformas trata de cambiar la estructura de la toma de decisiones que genera la política económica y, en particular, alterar la correlación de fuerzas entre los

principales agentes económicos existentes en el país (Brown, 2001). De este modo se pueden llegar a conseguir los objetivos de crecimiento económico y de cambio social apuntados en los programas de política económica. Es decir, dentro de un esquema fines-medios de política económica, estas medidas tratan de cambiar los datos (el marco de la toma de decisiones) que sirven de marco a la política económica.

Estas reformas se pueden sintetizar en cinco líneas esenciales de actuación: prioridad por mantener el consenso dentro del Parlamento, cambio en la forma de elección de los miembros del Consejo de la Federación (Senado), introducción de nuevos distritos en los que se subdivide el país, límites en la capacidad de acción de las élites económicas y reforma del poder judicial (Sánchez, 2001b).

- En primer lugar, a raíz de las elecciones parlamentarias de 1999 se creó el partido «Unidad», que ha apoyado incondicionalmente al Presidente. Con este punto de partida y con la apuesta de Putin por mantener un consenso para conseguir una mayoría parlamentaria estable, se ha conseguido aprobar la mayoría de las reformas previstas y se han ido desarrollando legalmente las distintas reformas previstas. Esta situación contrasta con la existente durante los años noventa, cuando los enfrentamientos entre la Presidencia del país y el Parlamento impidieron desde la propia base, la aplicación de las reformas previstas por el gobierno (Rose, Munro y White, 2000 y Rutland, 2001).

- En segundo lugar, se encuentra la reforma del Consejo de la Federación. A partir de 1993, la legislación se interpretó como una designación automática del gobernador y del presidente del Parlamento de las correspondientes regiones como miembros del Consejo de la Federación. Por este motivo, los representantes regionales se transformaron en una fuerza importante defensora de los intereses de las regiones, que tenían la particularidad de contar con un amplio margen de maniobra al ser independiente su forma de elección del poder central. Debe destacarse que, a pesar de que el Consejo de la Federación ha tenido siempre unas competencias muy limitadas, sí ha sido una plataforma de presión de los poderes regionales sobre el ámbito federal de toma de decisiones. Para debilitar esta fuente de poder, Putin

propuso y consiguió imponer una nueva forma legal de interpretar la elección de los miembros del Consejo de la Federación, por la que los nuevos representantes regionales serían propuestos por las cámaras de representantes regionales, eligiendo un miembro procedente del poder ejecutivo y otro del legislativo. Es decir, se rompió el automatismo de elección vigente hasta el momento. Además, debido a las mayorías que deberían reunirse para designar a los representantes del Consejo de la Federación, se estima que las personas elegidas tendrán un menor peso político (*Fyedyeral'niy zakon «O poryadkye ...», 2000*). Asimismo, es previsible que, en estas condiciones, la coordinación entre los representantes de cada región, así como entre los de las distintas regiones, será más difícil, de manera que la capacidad de acción del Consejo de la Federación respecto a la defensa de los intereses regionales será visiblemente recortada.

- En tercer lugar, se constituyó una nueva figura institucional: los supergobernadores. El conjunto del territorio ruso se subdividió en siete distritos, que pasaron a ser administrados por unos supergobernadores designados por el propio Putin. La peculiaridad de estos supergobernadores, además de no representar a los poderes regionales, es que se les ha ido dotando de competencias que antes se encontraban en manos de los gobernadores de las 89 regiones rusas oficiales. En particular, entre éstas destaca la atribución de competencias referidas a normas que rigen para los funcionarios del Estado en los distritos, inspecciones fiscales o controles anticorrupción, y para el personal vinculado a las fuerzas de seguridad del Estado no ligadas al ejército. Así pues, estas dos líneas de actuación pretenden redefinir la figura de los gobernadores regionales a través de debilitar el poder del que disponían, que ha constituido un pronunciado obstáculo durante los años noventa para poner en práctica las reformas aprobadas en el ámbito federal del Estado ruso (Gazier, 2001).

- En cuarto lugar, se ha reforzado y se ha dotado de competencias especiales a instituciones existentes, como la Fiscalía General y el Tribunal de Cuentas. Sus funciones más importantes para condicionar el marco de la formación de la política económica han sido, respectivamente, la lucha contra la corrupción

ya la malversación de fondos. En este sentido, estas instituciones se han transformado en instrumentos importantes, para evitar el excesivo peso de las decisiones de las élites económicas esenciales en las medidas adoptadas por el Estado. Así pues, tal reforma institucional ha pretendido evitar una identificación de los intereses del Estado con los de las élites económicas (Reddaway, 2001 y 2002).

- En quinto lugar, se ha reforzado el sistema judicial y se están reformando varias legislaciones esenciales, como el Código Civil, con el objetivo de reducir la corrupción dentro del Estado y disminuir la criminalización existente en la economía rusa (Volkov, 1999 y Herd, 2001, página 109). Un objetivo esencial de estas reformas ha sido disminuir la generación de intereses particulares dentro de la estructura administrativa del Estado (corrupción), que limita la capacidad de poner en práctica las decisiones de política económica adoptadas en los ámbitos superiores del poder federal (Hedlund, 2000, página 404). Entre las medidas más importantes destaca, la posibilidad de destituir a cargos públicos, aún habiendo sido elegidos democráticamente, si se encuentran relacionados con casos de corrupción o incumplimiento de la legislación federal o de la Constitución. Dentro de estos cargos están incluidos también los gobernadores de las regiones rusas, de manera que este tipo de legislación se ha transformado en un elemento adicional de limitación de los poderes regionales (*Izvestiya*, 20 de julio de 2000, página 1). El segundo objetivo de este tipo de reformas, la reducción en la criminalización económica, se está tratando de conseguir a través de reforzar el papel de la justicia (aumento en los salarios de los fiscales y de los jueces, así como reformas en la legislación), pero también a través de la introducción de una reestructuración en la policía (Gazier, 2002).

Estas políticas económicas han permitido aumentar la centralización del poder del Estado central y han aumentado su grado de autoridad. Su resultado más destacado se manifiesta en que las élites económicas más importantes se han mostrado menos reticentes a contribuir en la sociedad. Es decir, el Estado ha aumentado su capacidad de recaudación de impuestos y de aranceles, situación que ha significado un éxito en la política

presupuestaria y de sector exterior (en particular, respecto a la devolución de la deuda exterior). Otro de los resultados importantes se ha manifestado en la introducción de una mayor racionalización en la privatización de las propiedades estatales. También ha permitido estimular algunos cambios, aunque modestos, en la política de reordenación de los monopolios naturales. Es previsible que, en el futuro, estas políticas permitan frenar algunas de las reticencias de las élites económicas y se lleven a la práctica políticas de gran importancia, como la reforma de la tierra o la de los servicios comunitarios.

6. Límites de la política económica

En el programa a medio plazo se indica que hasta 2004 no tendrá lugar un cambio en la tendencia de crecimiento en la economía rusa. Se pasará de una dinámica centrada en los sectores exportadores a una extensión de la actividad a otras partes de la economía, al arrastrar a través de la demanda de tales sectores motores a los productores de bienes internos, en especial a los de bienes de inversión. Sin embargo, este cambio de tendencia no aparece justificado debido a la ausencia de instrumentos específicos que conduzcan tal cambio. Además, como se asume una reducción de la intervención del Estado en la economía, tal expansión económica se cuestiona todavía más. En el mismo sentido, aparece una contradicción con la política cambiaria realmente aplicada, que ha estimulado una apreciación real progresiva del rublo respecto a las monedas extranjeras. Teniendo en cuenta que la producción exterior suele considerarse en Rusia que tiene mejor calidad y debido a que progresivamente está resultando más barata, entonces es previsible que el tirón realizado por los sectores exportadores no sea respecto a la producción interior, sino que incremente las importaciones (Illarionov, 2002). Es decir, aparece una contradicción entre los objetivos perseguidos y las políticas aplicadas.

Por otra parte, uno de los ámbitos estratégicos de la recuperación económica es la reconstitución de la inversión interna agregada. Los programas de política económica consideran al ahorro interno como la fuente principal de la financiación del

proceso inversor. Pero esta presunción presenta dos problemas muy importantes. En primer lugar, el volumen de ingresos de la población no justifica la existencia de ahorro con una suficiente entidad como para ser destinado a inversión y no al consumo. En segundo lugar, el sistema bancario, que es el entramado institucional que ajusta la relación entre el ahorro y la inversión, está separado esencialmente de las actividades productivas. Así pues, se deja el reto de la inversión a los recursos internos de las propias empresas, que mayoritariamente se encuentran muy obsoletas. La otra fuente posible de financiación, la inversión extranjera, aunque es previsible que aumente, su tamaño será relativamente pequeño. Es decir, la renovación en el aparato productivo se realizará a una tasa muy inferior a la apuntada en los programas de política económica y se cuestiona la solidez en la tendencia de crecimiento.

Uno de los resultados más positivos de la política económica aplicada ha sido en el ámbito presupuestario y corresponde al aumento en los ingresos fiscales y arancelarios. Sobre el buen resultado obtenido no es desdeñable la reforma impositiva y arancelaria realizada, que ha generado la posibilidad de aumentar la recaudación estatal y obtenerla de manera regular. Sin embargo, las políticas de verticalización del poder, en particular las referidas a presionar a las élites económicas, han resultado estratégicas para que la anterior posibilidad se haya transformado en una realidad. Debe señalarse que la mayor parte del presupuesto depende de las contribuciones de los grandes grupos industriales vinculados a tales élites y, por este motivo, la obtención de ingresos regulares supone el establecimiento de acuerdos *de facto* entre el gobierno ruso y las élites económicas del país. Así pues, parte de las reformas pueden verse paralizadas en el futuro cuando se llegue a un consenso entre gobierno (Presidencia) y élites económicas. En particular, la garantía de obtener recursos fiscales por el Estado puede significar la renuncia a la reforma de los monopolios naturales y, en general, a llevar hacia adelante las reformas estructurales (March, 2001).

Respecto a la política monetaria, tiene como objetivo la reducción en el nivel de inflación. Sin embargo, los instrumentos siguen siendo poco numerosos y de reducida efectividad. Ade-

más, cada vez se encuentra más extendida la consideración de que la inflación tiene un carácter más bien estructural que monetario, es decir, que los márgenes de maniobra para la actuación según instrumentos muy monetarios parece que se están agotando. Así pues, es previsible un límite en la eficacia en la política monetaria.

Respecto a las políticas estructurales, se puede analizar la situación existente siguiendo su impacto sobre la mercantilización de los recursos productivos, es decir sobre los ámbitos de la tierra, el trabajo y los medios de producción, siguiendo el enfoque institucionalista de Karl Polanyi (1989). De esta manera, se pueden extraer algunas conclusiones adicionales sobre el grado de construcción de una economía de mercado (Sánchez y March, 2002).

Respecto a la mercantilización de la tierra, se ha dado un paso hacia adelante pues ahora se permite la compra-venta prácticamente libre de la tierra en Rusia. Sin embargo, la situación inmediatamente anterior era la resistencia activa a tal tipo de práctica en Rusia, como quedó patente en la aprobación de legislaciones regionales de manera generalizada en todo el país, que limitaban estas prácticas. Así pues, resulta previsible que su aplicación real requiera un período bastante largo. No obstante, en los alrededores de las grandes ciudades es previsible que la mercantilización de la tierra se ponga en práctica con cierta rapidez, que contrastará con lo que ocurrirá en la mayor parte del territorio ruso. Es decir, esta situación conducirá a la aparición de una dualización en términos regionales, generando una situación económica mucho más heterogénea en el futuro, que puede estimular la aparición de conflictos territoriales.

En cuanto al factor trabajo, está teniendo lugar una desregulación de los aspectos salariales y de condiciones de trabajo, que es previsible que se acentúe en el futuro. Sin embargo, los parámetros que definen los costes de la mano de obra aparecen muy difusos. En particular, sigue existiendo una subvención generalizada en la vivienda y en los servicios comunitarios. Es decir, una parte importante de las condiciones de vida de la población rusa no está comercializada, y, por tanto, la mercantilización de la mano de obra se encuentra limitada. A este respecto, la refor-

ma en los servicios comunitarios se encuentra en discusión y su puesta en práctica puede aplazarse bastante.

La comercialización de los medios de producción resulta esencial para la construcción de una economía de mercado. Sin embargo, los límites a tal comercialización son muy amplios en la actualidad, a pesar de la extensa privatización llevada a cabo en la década de los noventa. Por un lado, aunque el grado de monetización de la economía es importante, las transacciones no monetarias son muy numerosas, al tiempo que se considera que son esenciales para mantener la existencia de las monetarias. En este sentido la autoregulación monetaria de los mercados dista mucho de cumplirse en la realidad. Además, a este respecto, no se han adoptado medidas de política económica sustanciales y no están previstas en ninguno de los programas de política económica. Tal ausencia constituye uno de los vacíos más importantes de la política económica actual en Rusia.

Por otra parte, para evaluar la eficacia económica de las empresas debe existir una expulsión activa de las entidades no rentables. Sin embargo, el fenómeno de la quiebra es muy marginal y resulta difícil de aplicar a las empresas rusas cuyo perfil multiproductivo, heredado de la industrialización soviética, sigue manteniéndose, de manera que se limita el concepto de aquéllo que se entiende por rentabilidad económica. Adicionalmente, un mecanismo de evaluación de la actividad productiva se podría realizar a través del sector bancario o el financiero en general; sin embargo, la reforma del primero es una de las cuentas pendientes de la política económica rusa y el sistema financiero es muy primitivo y se encuentra aislado del resto de las actividades productivas. Por añadidura, debe señalarse que en la constitución de los costes productivos, la energía y el transporte son esenciales, es decir los productos derivados de los monopolios naturales (energía eléctrica, gas y transporte ferroviario), pero tales inputs siguen abasteciendo a la economía rusa según precios políticos. Así pues, existen serios límites a la mercantilización de los medios de producción en Rusia.

Es decir que, aunque se ha avanzado ligeramente en la mercantilización de los medios de producción respecto a la etapa anterior, los cambios son por el momento más bien formales.

Aunque sí se apunta, en ciertos aspectos, hacia la introducción de políticas económicas que conduzcan a la construcción de una economía de mercado, no está claro ni el ritmo ni la orientación definitiva de tales reformas (Hanson, 2002, páginas 79-80 y Tompson, 2002).

7. Conclusión

Con la llegada de Putin a la presidencia del país, se han acelerado las reformas económicas. Tal como se afirma en los programas de política económica, el objetivo es construir una economía de mercado. Parte de las reformas aplicadas aparecen orientadas hacia ese objetivo; sin embargo, las dificultades para llevarlas a la práctica pueden cuestionar la consecución de ese objetivo.

Respecto a las políticas económicas aplicadas, los mejores resultados se han obtenido en el ámbito macroeconómico y son bastante modestos en relación con los aspectos microeconómico. Se han introducido unas reformas fiscales y arancelarias que han generado unos aumentos importantes en los ingresos presupuestarios estatales y han dado soporte a la aparición de superávit presupuestarios. Así pues, se ha avanzado sensiblemente en la resolución del grave problema que apareció durante los años noventa, que ha consistido en la incapacidad de dar solvencia financiera al Estado ruso. Adicionalmente, la reducción en la inflación también significa un punto muy positivo de la política económica aplicada. En contraste, los cambios en las políticas estructurales son escasos. En particular, los cambios reales introducidos en la reestructuración de los monopolios naturales y en el sistema bancario son muy marginales. La reforma en el agro ruso se ha introducido legalmente en partes importantes, pero su aplicación en la práctica requerirá de un período dilatado debido a las reticencias tradicionales existentes en este sector económico. Mientras tanto, una de las principales reformas industriales, la correspondiente a la industria de defensa, avanza muy lentamente debido a la multitud de intereses que afecta, pero, en especial, debido a la limitación que significa la continuación del conflicto de Chechenia, que detrae unos recursos económicos muy importantes.

Como el año 2003 es el inicio de un año electoral que concluirá en 2004, es previsible que las reformas más importantes y conflictivas sean frenadas. Es decir, que la situación dibujada en este trabajo puede considerarse como una valoración de todo el período presidencial de Putin. Además, como la popularidad de Presidente ruso se está manteniendo e, incluso, se está incrementando el apoyo electoral a los partidos que apoyan al actual Presidente, éste gobernará otra vez el país y, por tanto, cabe esperar que la estructura de la política económica se mantenga en la misma dirección que la apuntada hasta el momento. Así pues, sería de esperar que en los años 2004 y 2005 se pongan en práctica parte de las políticas estructurales de mayor envergadura, pudiéndose atisbar en ese momento con mayor nitidez cuál es el camino futuro de la economía rusa.

La situación actual de las reformas es compatible con el inicio de la construcción de una economía de mercado o de un sistema económico singular, característico de Rusia. El resultado final dependerá de la concreción de las políticas económicas durante el siguiente período presidencial, pero también de la capacidad de presión de los diversos agentes económicos existentes en Rusia (élites económicas, poderes regionales o el aparato burocrático del Estado). Así pues, será necesario esperar a finales de la década para tener una idea de si se está construyendo una economía de mercado en Rusia o una formación social particular.

Referencias bibliográficas

- [1] BOBOYEV, M. y KASHIN, V. (2002): «Nalogovaya politika Rosii na sovyemyennom etapye» (La política impositiva rusa en la actualidad), *Voprosi ekonomiki*, número 7, páginas 54-69.
- [2] BROWN, A. (2001): «Vladimir Putin and the Reaffirmation of Central State Power», *Post-Soviet Affairs*, volumen 17, número 1, páginas 45-55.
- [3] EASTER, G.M. (2002): «The Russian Tax Policy», *Post-Soviet Affairs*, volumen 18, número 4, páginas 332-362.
- [4] ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT (EIU) (2001): *Country Profile, 2001*, Rusia, EIU, Londres.
- [5] ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT (EIU) (2002): *Country Profile, 2002*, Rusia, EIU, Londres.
- [6] FYEDYERAL'NĬY ZAKON (2000): «O poryadkye formirovaniya Sovyeta Fyedyeratsii Fyedyeral'nogo Sobraniya Rossiyskoy Fyedyeratsii» (Ley Federal «Sobre la orden de formación del Consejo de la Federación de la Cámara Federal de la Federación Rusa»), número 113-FZ del 5 de agosto de 2000 (en ruso).
- [7] GAZIER, A. (2001): «La mise au pas des régions russes. La réforme institutionnelle de Vladimir Poutine», *Le courrier des pays de l'Est*, número 1.015, páginas 4-14.
- [8] GAZIER, A. (2002): «La réforme de la justice en Russie. La reprise d'un vaste «chantier»», *Le courrier des pays de l'Est*, número 1.028, páginas 4-18.
- [9] HANSON, PH. (2002): «Barriers to Long-Run Growth in Russia», *Economy and Society*, volumen 31, número 1, páginas 62-84.
- [10] HEDLUND, S. (2000): «Path Dependence in Russian Policy Making: Constraints on Putin's Economic Choice», *Post-Communist Economies*, volumen 12, número 4, páginas 389-407.
- [11] HERD, G.P. (2001): «Russia and the Politics of «Putinism»», *Journal of Peace Research*, volumen 38, número 1, páginas 107-112.
- [12] ILLARIONOV, A. (2002): «Ryeal'niy valyutniy kurs i ekonomichyeskiy rost» (Tipo de cambio real y crecimiento económico), *Voprosi ekonomiki*, número 2, páginas 19-48.
- [13] KAHN, M. (2002): «Le logement en Russie», *Le courrier des pays de l'Est*, número 1.029, páginas 38-45.
- [14] KOTOVA, V.G. (2002): «The Central Bank of the Russian Federation», *Problems of Economic Transition*, volumen 45, número 6, páginas 6-37.
- [15] MARCH, J.M. (2001): «Racionalidad en la política económica de Putin», en SÁNCHEZ, A. y MARCH, J.M. (eds.) *La transición económica: resultados y perspectivas*, Universitat de València, páginas 25-39, Valencia.
- [16] OECD (2002): *OECD Economic Surveys. Russian Federation*, número 5, febrero, OECD, París.
- [17] «Osnovnij napravlyeniye sotsial'no-ekonomichyeskoy politiki pravityel'stva Rossiyskoy Fyedyeratsii na dolgosrochnuyu pyerspyektivu» («Direcciones principales de la política socioeconómica del gobierno de la Federación Rusa a largo plazo»), Moscú, 2000 (mimeo) (en ruso).
- [18] PERRET, PH. (2001): «La réforme économique en Russie. Deuxième étape de la transition», *Le courrier des pays de l'Est*, número 1.015, páginas 35-50.
- [19] PLAN PYERVOOCHYERYEDNĬY MYER NA 2000-2001 GODĬ PO RYEALIZATSII (2000): «Osnovnij napravlyeniye sotsial'no-ekonomichyeskoy politiki pravityel'stva Rossiyskoy Fyedyeratsii na dolgosrochnuyu pyerspyektivu» (Plan de medidas urgentes para 2000-2001 para la realización de las «Direcciones principales de la política socioeconómica del gobierno de la Federación Rusa a largo plazo»), Moscú (mimeo) (en ruso).

- [20] PLANECON REPORT (2000, 2001, 2002), varios números.
- [21] POLANYI, K. (1989): *La gran transformación*, La piqueta, Madrid.
- [22] RASPORYAZHYENIYE PRAVITYEL'STVA RF (2001): «O programmye sotsial'no-ekonomicheskogo razvitiya Rossiyskoy Fyederatsii na sryednyesrochnuyu pyerspyektivu (2002-2004 godi) («Sobre el programa de desarrollo socioeconómico de la Federación Rusa a medio plazo, 2002-2004»), número 910-r del 10 de julio (en ruso).
- [23] REDDAWAY, P. (2001): «Will Putin be Able to Consolidate Power?», *Post-Soviet Affairs*, volumen 17, número 1, páginas 24-44.
- [24] REDDAWAY, P. (2002): «Is Putin's Power More Formal Than Real?», *Post-Soviet Affairs*, volumen 18, número 1, páginas 31-40.
- [25] ROSE, R., MUNRO, N. y WHITE, S. (2000): «How Strong Is Vladimir Putin's Support?», *Post-Soviet Affairs*, volumen 16, número 4, páginas 287-312.
- [26] RUTLAND, P. (2000): «Putin's Path to Power», *Post-Soviet Affairs*, volumen 16, número 4, páginas 313-354.
- [27] SÁNCHEZ, A. (1996): «Política económica en la transición rusa. El programa medio plazo, 1995-997», *Boletín Económico de Información Comercial Española*, número 2.503, páginas 21-32.
- [29] SÁNCHEZ, A. (1998): «Transición, política económica y crisis en Rusia», *Papers Transició*, número 1, páginas 1-30.
- [30] SÁNCHEZ, A. (2000): «La política económica en Rusia», *Boletín Económico de Información Comercial Española*, número 2.674, páginas 11-19.
- [31] SÁNCHEZ, A. (2001a): «Transición y construcción de instituciones de mercado en Rusia. El problema del sistema bancario», en SÁNCHEZ, A. y MARCH, J.M.ª. (eds.) *La transición económica: resultados y perspectivas*, páginas 53-69, Universitat de València, Valencia.
- [32] SÁNCHEZ, A. (2001b): «La presidencia de Vladimir Putin. Reforma económica y centralismo político», *Política Exterior*, número 83, páginas 22-30.
- [33] SÁNCHEZ, A. (2002): «Política económica a medio plazo en Rusia: el programa para 2002-2004», *Boletín Económico de Información Comercial Española*, número 2.735, páginas 67-78.
- [34] SÁNCHEZ, A. y MARCH, J.M. (2002): «The Construction of Market Institutions in Russia: A View from the Institutionalism of Polanyi», *Journal of Economic Issues*, volumen 36, número 3, páginas 707-722.
- [35] SÁNCHEZ, A. y SHKOLYAR, N. (1997) «La consolidación de las reformas en Rusia. El programa a medio plazo, 1997-2000». *Boletín Económico de Información Comercial Española*, número 2.562, páginas 25-32.
- [36] SAPIR, J. (2001): «The Russian Economy: From Rebound to Rebuilding», *Post-Soviet Affairs*, volumen 17, número 1, páginas 1-22.
- [37] SCHOORS, K. (2003): «The Fate of Russia's Former State Banks: Chronicle of a Restructuring Postponed and a Crisis Foretold», *Europe-Asia Studies*, volumen 54, número 6, páginas 75-100.
- [38] TIKHOMIROV, V. (2001): «Russian Debt Problems in the 1990s», *Post-Soviet Affairs*, volumen 17, número 3, páginas 262-284.
- [39] TOMPSON, W. (2002): «Putin's Challenge: The Politics of Structural Reform in Russia», *Europe-Asia Studies*, volumen 54, número 6, páginas 933-957.
- [40] VOLKOV, V. (1999): «Violent Entrepreneurship in Post-Communist Russia», *Europe-Asia Studies*, volumen 51, número 5, páginas 741-754.
- [41] WEGREN, S.K. (2002a): «Russian Agrarian Policy Under Putin», *Post-Soviet Geography and Economics*, volumen 43, número 1, páginas 26-40.
- [42] WEGREN, S.K. (2002b): «Observations on Russia's New Agricultural Land Legislation», *Eurasian Geography and Economics*, volumen 43, número 8, páginas 651-660.
- [43] ZOLOTUJINA, T. (2002): «Kursovaya politika Banka Rossii v 1992-2002 gg.» (La política de tipo de cambio del Banco Central de Rusia en 1992-2002), *Voprosi ekonomiki*, número 10, páginas 16-34 (en ruso).

En el próximo número de
Información Comercial Española. Revista de Economía

Relaciones económicas entre la Unión Europea y América Latina

Celestino Suárez	Las relaciones económicas entre la UE y Latinoamérica: más allá del comercio
Paolo Giordano	Las relaciones Unión Europea-América Latina en el marco del sistema comercial multilateral
Inmaculada Martínez, Manuel Cantavella y J. Ismael Fernández	Estimación y aplicaciones de una ecuación de gravedad para el comercio atlántico de la Unión Europea
Teresa Domingo y Leandro García	La inversión extranjera directa entre la Unión Europea y Latinoamérica: análisis de los factores determinantes de los flujos de IDE desde los países comunitarios
Daniel Chudnovsky y Andrés López	La inversión extranjera en Argentina durante los años noventa: tendencias e impactos
Heliodoro Temprano	Integración monetaria: experiencia europea y perspectivas para Latinoamérica
Lincoln Bizzozero y Marcel Vaillant	El acuerdo de asociación entre Mercosur y la Unión Europea: una lenta y larga negociación
Celestino Suárez y Ana Cuadros	Los acuerdos de la Unión Europea con México y Chile: perspectivas y efectos sobre los flujos de comercio e inversión
José María Fanelli, Fernando Lorenzo y Gabriel Oddone	Fluctuaciones y crecimiento económico de América Latina durante la década de los noventa: evaluación y agenda política

Coordinador: **Celestino Suárez**

Últimos números publicados:

Desarrollo sostenible

Sistema financiero: tendencias internacionales y novedades en la regulación

Sector exterior español

Globalización y mundo rural

Economía de la salud

La economía de Rusia

Números en preparación:

Japón

Ampliación de la UE

Brasil

